

LA TRACA



78/4

-118-

¡Ojo, bañero!!!...

(MARINA)

—Porque hay muchos tiburones... junto a la orilla...



25
cts



Ayuntamiento de Madrid

Se murmura...

...que el futuro... imperfecto Gobierno... será de ultra-concentración.

...que, además, tendrá una formación esencialmente festiva.

...que presidirá, ¿cómo no?, Alejandro Lerroux, porque sus buenos sudores le ha costado.

...que en Gobernación nadie le moja la oreja a Maura con sus ciento ocho muertos.

...que para Estado... lamentable, Santiago Alba, que es más lamentable.

...que irá a Hacienda don Juan March, ilustre financiero que sabe hasta sumar... millones.

...que para Guerra... del Río. Es el más guerrero y travieso de los radicales.

...que se encargará de Gracia y Justicia Clara Campoamor, que conoce la justicia y tiene la mar de gracia.

...que veremos en Agricultura a Niembro, conocedor del ganado de labor y consumo y de la siembra... de dificultades y conflictos.

...que la cartera de Instrucción pública la desempeñará, por derecho propio, don Miguel de Unamuno.

...que si se ocupa tanto del ministerio como de la Cátedra, ganará mucho la Instrucción. Y el griego. Y «el otro».

...que el altavoz de la minoría de los pelmazos, Royo Villanova, tal vez pesque Obras Públicas, para darse el gusto de estropear todo lo bueno que en ese ramo hay dispuesto y hecho.

...que la cartera de Trabajo la harán ascós, pues en una República de Trabajadores los políticos huyen del trabajo (?) de ir al Congreso, excepto los días de cobrar.

...que tal vez se la den al loro Melquiades, por lo muchísimo que ha trabajado... en mítines, Cortes y banquetes.

...que de Comercio e Industria es aventurado hablar, porque a lo mejor se suprime o se subdivide.

...que aceptaría Ortega y Gasset —el tonto— porque en el tomar no hay engaño.

...que de Marina se encargará Hipólito Lázaro, que hay que ver cómo la canta.

PARA LA TRACA

Fauna bifrontica

Aquí nadie se llama lo que es.

Nos referimos al coto político, naturalmente, en el que muy pocos responden por su verdadero apellido. O sea, que el nombre o mote con que en el censo del partido nos han registrado o con que se nos conoce por ahí, no es el que nos corresponde realmente.

Detentamos y usurpamos lo que no es nuestro y nos adornamos con plumas ajenas, con una cresta roja—gorro frigio— que cubre ideas muy negras.

Tal barbián que se intitula socialista no es más que un socio listo, un perillán que se pierde de vista.

A este republicano, que no se lava la cara porque de chico se la tocó, acariciándole una vez Pi y Margall, y que quiere pasar por un florero, un candelero o una palmera de virtud, es uno de esos republicanos a los que les sobra el re.

"Et sic de cæteris."

Pero en lo que más falla nuestra gente es en lo que se relaciona con el laicismo. Aquí es donde más abundan los Janos bifrontes.

Presente y pasado integralmente laicos hay muy pocos republicanos de postín que los tengan.

Sobre el pasado corramos un velo.

Pero ¿cómo dispensarle de la obligación de romper actualmente con la Iglesia a los generales de la batalla, que por la emancipación de las conciencias en España hay que librar?

No puede ser. Fuera carecer de instinto de conservación asegurarnos la derrota con toda clase de garantías, declararnos vencidos antes de pelear.

Por eso cuando vemos emprender la ruta de Canosa y claudicar en los postreros instantes a los que hasta el último momento deberían mantenerse firmes, una gran pesadumbre nos abruma.

Con conductores de espíritu tan débil y de carne tan flaca —pensamos— no vamos a ninguna parte. Digo, sí, vamos a la porra.

ANGEL SAMBLANCAT

Se asegura...

...que son numerosísimos los lerrouxistas a quienes da cien «patás» en la misma base del estómago, las generalidades del inquieto Salazar Alonso.

...que a pesar de sus múltiples deberes de diputado, concejal, presidente de la Diputación y abogado en ejercicio, todavía le queda tiempo para escribir.

...que debe considerar pocas las tribunas de que dispone cuando acude a la de la Prensa.

...que siente unos celos africanos del predominio que en el partido gozan Martínez Barrios y Guerra del Río.

...que valiéndose de la carta blanca que concede La Libertad a cuantos escriban contra Azaña y los socialistas publicando juicios que nadie comparte, apreciaciones «solitarias» y aconsejando al partido como si éste no tuviera un jefe y la minoría parlamentaria, el suyo.

...que la causa de todo ello es que se cree ministrable.

...que ya está listo el pobre señor.

...que los muchos admiradores de Pedro de Répide ven con pena y disgusto que el cronista ilustre abandona de vez en cuando la alta literatura por la baja política.

...que es lamentable el espectáculo de tan privilegiada pluma al servicio del periódico de March.

...que precisamente los lectores de Répide le hubieran visto, complacidos, salir del brazo con Zozaya y Luis de Tapia.

...que eso era «lo suyo».

...que con harta razón defendíamos a Gonzalo Latorre una de las visiones al servicio del tisucho Barreto, alcahueta que fué de la nefasta Dictadura.

...que todo el delito del ex concejal primorriverista ha sido tener en su casa una pistola.

...que la utilizaba únicamente para matar las cucarachas que tanto abundan en la carbonera de su casa.

El Clericalismo "despreciador" de los bienes materiales

Todo el que haya tenido la inmensa desgracia de entrar en contacto con la chusma clericanalla habrá salido más que harto de oírles a cada paso proclamar que los bienes materiales de este mundo de-



—¿No teme usted que si salimos con cirios y caca, uñeros se pierdan algunos golpes?

—¿Entenderá? Ni uno. Nos los enrestraron todos.

ben inspirarnos un profundo desprecio, y que pues son los mayores enemigos del hombre, éste debe prescindir en absoluto de ellos y acumular en cambio bienes espirituales para la gloria eterna.

Eso es lo que siempre han predicado para uso de bobos y papanatas, consiguiendo de éstos, cuyo número es infinito, la entrega en las inmensas arcas eclesiásticas de toda clase de bienes terrenales que la Iglesia de apresura a atesorar y disfrutar en este bajo mundo..., por si las moscas.

Si no fueran los seres clericales los más refinadamente hipócritas de la fauna social; si fueran sinceros y consecuentes y armonizaran sus actos con sus ladinas predicaciones; actualmente, en que el Estado laico les ha suprimido el «pesebre» del presupuesto llamado de culto y clero, en lo cual ha sido sumamente benigno, ya que debió proceder a la total confiscación de todos los bienes eclesiásticos. La gentuza ensotada debía lógicamente haber dado infinitas gracias a su Dios y a los gobernantes de la República, ya que al privarles de una parte de esos malditos bienes de perdición les

facilitan en gran manera esa pobreza tan cacareada por ellos y que tanto recomiendan a los demás, como adecuada para la perfección que conduce a la mansión celestial. Amén.

Pero lejos de proceder así, los pobrecitos han puesto el grito en la atmósfera, tratando de hacernos creer que al cerrar el Estado para ellos las pródidas ubres del Presupuesto nacional, la Iglesia se queda en la calle. (No fuera malo que así sucediera.)

¡Pues sí que les hace falta a tales buitres lo que injustamente chupaban de la Nación!

Hasta ahora la entrada es gratis en las iglesias católicas; pero la permanencia en ellas cuesta un ojo de la cara. Los oficios más místicos y espirituales, las ceremonias más solemnes y sagradas, las procesiones más fervientes; desde los sacramentos hasta los ritos funerarios, todo, absolutamente todo, lo convierte en moneda contante y sonante nuestra santa y desinteresada madre Iglesia católica, apostólica y romana.

El santo sacrificio de la misa tiene un estipendio, que se

cobra según tarifa, que se eleva de vez en cuando como las ferroviarias; el altisonante sermón que sueltan desde el púlpito, se traduce en pesetas, a pesar de que a tales monsergas soporíficas las llaman la palabra divina; y lo mismo cobran vil metal por dar el chaparrón de agua bendita a los recién nacidos que por entonar el requiescant in pace a los difuntos.



—Esta mañana pidió usted leche en leche, a mediodía templado, por la tarde fría... ¿Dices, y ahora, qué leche quieres?



—¡Qué familia tan religiosa, don Cornelio! Usted en el río, su señora con los Padres Cipotones, y las niñas en el cine con los novios.
—Cada uno sabe lo que se pesca.

Constantemente se escucha en sus templos el gangoso mosconeo de monaguillos y sacristanes pidiendo para las ánimas lo que en realidad se destina a las amas; y apenas puede uno moverse en la Iglesia sin que le asalten las alimañas de sacristía esgrimiendo bandejas en las que os invitan a descargar el metálico de vuestros bolsillos. Y eso aparte de que cuando no os piden personalmente, veis abiertas ante vuestros ojos como bocas vampírescas las grandes hendiduras de sus innumerables cepillos. Constituyendo otro Sierra Morena clerical las mesas petitorias, desde las que asaltan los bolsillos de los fieles las damas y damiselas de estropajosa, las cuales, de paso, convierten los templos en feria de sus vanidades.

Si, cansados de deambular por la casa de Dios, pretendéis sentaros en una silla, os pedirán dinero, claro es que os dirán que se trata de que hagáis una limosna, pero de



—Nuestro grito de guerra debe ser éste: ¡A las armas! Y como salíamos...
—Yo creo que sí, que en las primeras elecciones...
del país.

GOZOS DE SAN JOSE

Las hijas de María

Lo cuenta el P. Sarmiento en sus "Memorias de un jesuita", ejemplar y amenísimo libro recogido por la Compañía de Jesús y del cual hoy son rarísimos los ejemplares.

Cuando dicho religioso pertenecía a la "partida" de San Ignacio tocóle un día en suerte ir a predicar a la Congregación de las Hijas de María, que las damas madrileñas tenían establecida en la calle del Caballero de Gracia.

Entró su merced en la sala de visitas, en donde fué recibido por todas aquellas encopetadas aristócratas, que tienen aquella institución más como un casinillo que como un oasis de devoción y penitencia.

Obsequiáronle opíparamente con chocolate, pastas y refrescos, y fueron dejándole solo, formando corrillos a su alrededor, y comenzó el corte de trajes, creyendo al jesuita absorto por el tema que habría de tratar en su sermón.

Y como el P. Sarmiento más que un ministro del Señor parece un diablillo cojuelo con hábitos, se dedicó a cazar palabras sueltas para ver qué puntos de religión calzaban las que habían de ser sus oyentes, a las que predicaría por primera vez.

Y copiado al pie de la letra, lo que el mal discípulo de San Ignacio oyó fué lo siguiente:

—"Mira—decía una—, mira a la condesa hablando mano a mano con la querida de su marido."

—"Claro, así logra ella la impunidad para lo del capitán."

—"Chica, no vienen poco elegantes las de Martínez. No creí que diera para tanto el banquero judío."

—"También él ha tenido la atención de regalar la custodia que estrenaremos esta tarde."

—"Como que por eso no empieza la función, porque separamos al banquero."

—"Pero el retraso no es por eso, sino porque las monjas saben que como anoche estuvimos de baile, vendríamos hoy más tarde que de costumbre."

—"Yo estuve por no venir. Figúrate que a las ocho de la mañana entraba en mi casa disfrazada de odalisca..."

Y cuando el P. Sarmiento subió al púlpito, comenzó su sermón con estas palabras:

—"Hermanas mías: estamos engañando al mundo, engañándonos a nosotros mismos y queriendo engañar a Dios. El día que la sociedad honrada se entere de lo que hacemos entrará aquí a echarnos a palos y a tiros..."

DIEGO SAN JOSE



—¿A qué hora se acostará esta noche, padre Ambrosio?
—Pienso acostarme a las dos.

Ayuntamiento de Madrid



ENSEÑANZA RELIGIOSA

—Ya lo sabes, peque.
—Sí, padre. Si es el marido, toco la campanilla. ¿Y si es la señora?
—Entonces te callas, que ya tocaré yo.

fijo que si no la hacéis no os sentaréis.

Si pretendéis casaros canónicamente, os costará un pico, con la particularidad de que si deseáis hacerlo con mujer que sea parienta vuestra os dirán que no es posible..., salvo si pagáis una buena suma por la dispensa, en cuyo caso todo se posibilita.

No permiten a sus feligreses comer carne en cuaresma, pero si cometen la canelez de proveerse de una bula (mediante pasta, se entiende), pueden comerla, si es que después de tantos atracos canónicos, les queda algo para pagar al carnicero. Y, en fin, caros lectores, expenden hasta bulas de difuntos, que son el pasaporte retribuido para el reino, cuya portería desempeña San Pedro.

Después de esto no nos queda más que concluir diciendo en parodia de sus letanías: «de petitionis clericalis... liberanos domine...».

VOLTAIRECITO



—¿Es cierto que somos polvo y que en polvo nos convertiremos?
—¿Lo duda, hermano? Gracias al polvo existe la Humanidad. Y en polvo de ella, en cuanto usted quiera la cula y la mano pelosa.
—¿Es por allí?



EL CURA ATREVIDO

—Podéis quitaros el maillot que nos gusta el verano.

La política en 1960

Libro publicado

Con enorme éxito de librería se ha puesto a la venta un grueso volumen lujosamente encuadernado que se titula *Mis memorias*, y del que es autor don Manuel Azaña, el que fué insustituible presidente del Consejo en los primeros años de la República Española.

El libro, además de estar escrito impecablemente, como corresponde a un hombre del talento de don Manuel, resulta interesantísimo por la gran cantidad de enseñanzas que contiene en sus diversos capítulos.

Sobre todo el que trata de los ministerialismos periodísticos, no tiene desperdicio, como vulgarmente se dice.

Recuerda en él su autor cómo la mayoría de los periódicos madrileños defendían a sangre y fuego el Gobierno de concentración que él presidía en 1932 y de qué forma melodramática arremetían contra todo el que no acataba ciegamente las decisiones gubernamentales. Aquello parecía Jauja; pero de pronto, sin que se sepa por qué, o sin que convenga saber por qué, estos mismos periódicos, dando una inconcebible vuelta a la derecha, empezaron a atacar lo mismo que horas antes defendían, poniendo ahora en el ataque tanta fuerza como antes pusieron en la defensa.

Y todo ello sin que el Gobierno hiciera nada que no hu-

biera hecho antes, y sin que el panorama político fuera distinto que cuando el llamado corro se partía el pecho entonando salmos en loor a Azaña.

Sólo un caso destaca don Manuel como digno de tener en cuenta, y es el de LA TRACA, precisamente un periódico que jamás le pidió nada a cambio de su ministerialismo, porque su ministerialismo no era cuestión de estómago, sino de corazón, y al defender al Gobierno Azaña defendía a su querida República que muchos tomaron solamente como un negocio.

De estos detalles, el autor saca la consecuencia muy natural y lógica de que los únicos periódicos serios son, precisamente, los periódicos humorísticos, y de éstos, el más serio de todos, LA TRACA, que no tiene por qué cambiar la chaqueta, y que si nació republicana, morirá republicana, pese a quien pese.

Auguramos un éxito clamoroso al nuevo libro y damos las más expresivas gracias a su autor por su gentileza para nuestro semanario.

Rejoneo en automóvil

Se asegura en los círculos taurinos que desde la próxima temporada se aumentará el número de los rejoneadores en automóvil con la incorporación del ex distinguido ex diputado ex radical, señor Martínez Barrios Bajos, quien desconfiando

ya de que Lerroux consiga gobernar alguna vez y darle una carterita a él, ha decidido ganarse la vida como sea y ha decidido que sea de esa manera: rejoneando en automóvil.

Realmente es una lástima de muchacho, y si nos hubiera hecho caso a nosotros hace años no se vería ahora como se va a ver por su mala cabeza.

Claro que peor es lo de Guerra del Río que, según nos comunican, irá con Martínez para darle vueltas a la manivela del auto.

¡Y él que algún tiempo soñó con ser ministro...

No hay que darle vueltas...

Cavernícola en malas condiciones

El teniente de alcalde del distrito recibió ayer una denuncia de varios ciudadanos, asegurando que de determinada casa de la barriada se desprendía un insoportable hedor a podrido que hacía imposible el tránsito por el indicado sector de la población.

Inmediatamente, el señor teniente de alcalde ordenó que se presentaran varios guardias en la casa de referencia e investigaran lo que hubiera de extraordinario en ella. Desde luego, los guardias partieron provistos de las caretas contra

los gases asfixiantes, por si las moscas.

Ochocientos metros antes de llegar a la casa de donde salía el mal olor ya se percibía éste, tan destacado y tan insoportable que los guardias tuvieron que colocarse las caretas a toda velocidad, y uno de ellos que se retrasó un poco cayó a tierra, víctima de una intoxicación muy grave que puso en pleigro su vida. Fué trasladado a la Casa de Socorro.

El resto de los guardias avanzó heroicamente hasta el foco peligroso y después de derribar la puerta, que aparecía cerrada por dentro, recorrió las habitaciones, que aparecían en completo desorden.

En una de ellas fué encontrado un cuerpo humano que era el que despedía el nauseabundo olor. Todos creyeron que se trataba de un cadáver en descomposición; pero al acercarse vieron con sorpresa que aún conservaba vestigios de vida, por lo que, sin pérdida de tiempo, le trasladaron también a la Casa de Socorro.

En ella, los médicos, también provistos de caretas protectoras, reconocieron al de la peste, resultando tratarse de un individuo llamado Gil Robles, que hace más de veinte años tuvo cierta nombradía a consecuencia de unos discursos



—La verdad es que entre un cura de 50 años y dos seminaristas de 25, prefiero a los últimos.

Ayuntamiento de Madrid

muy malos que pronunciaba delante de los cavernícolas, que entonces abundaban mucho.

Parece que los tales cavernícolas llegaron a cansarse pronto de las tonterías que decía ese señor y le volvieron la espalda, dejándole abandonado a su triste suerte.

Entonces él, como no tenía a quien jeringar con sus discursos, se los pronunciaba para él solo, delante del armario de luna; mas pronto se dió cuenta de que esto le atacaba a la cabeza, produciéndole fuertes neuralgias a consecuencia de apelonárselo el serrín. Por

ello cesó de pronunciar discursos.

Esto le perdió, porque al quedársele dentro los discursos que ya hemos indicado eran venenosos, se le pudrieron, ocasionándole una grave enfermedad y ese olor de que ya hemos hecho mención.

Los médicos desconfían de salvarle, porque son muchas las idioteces que el enfermo tiene en la barriga.

A nosotros, Prim. Con tal de que no nos obliguen nunca a oír un discurso de esos, que se apañe como pueda.

GOTAS PARA EL CAFE

Bien don' Gómez

No nos duelen prendas, y cuando hay que aplaudir a uno del bando contrario, pues se le aplaude y en paz.

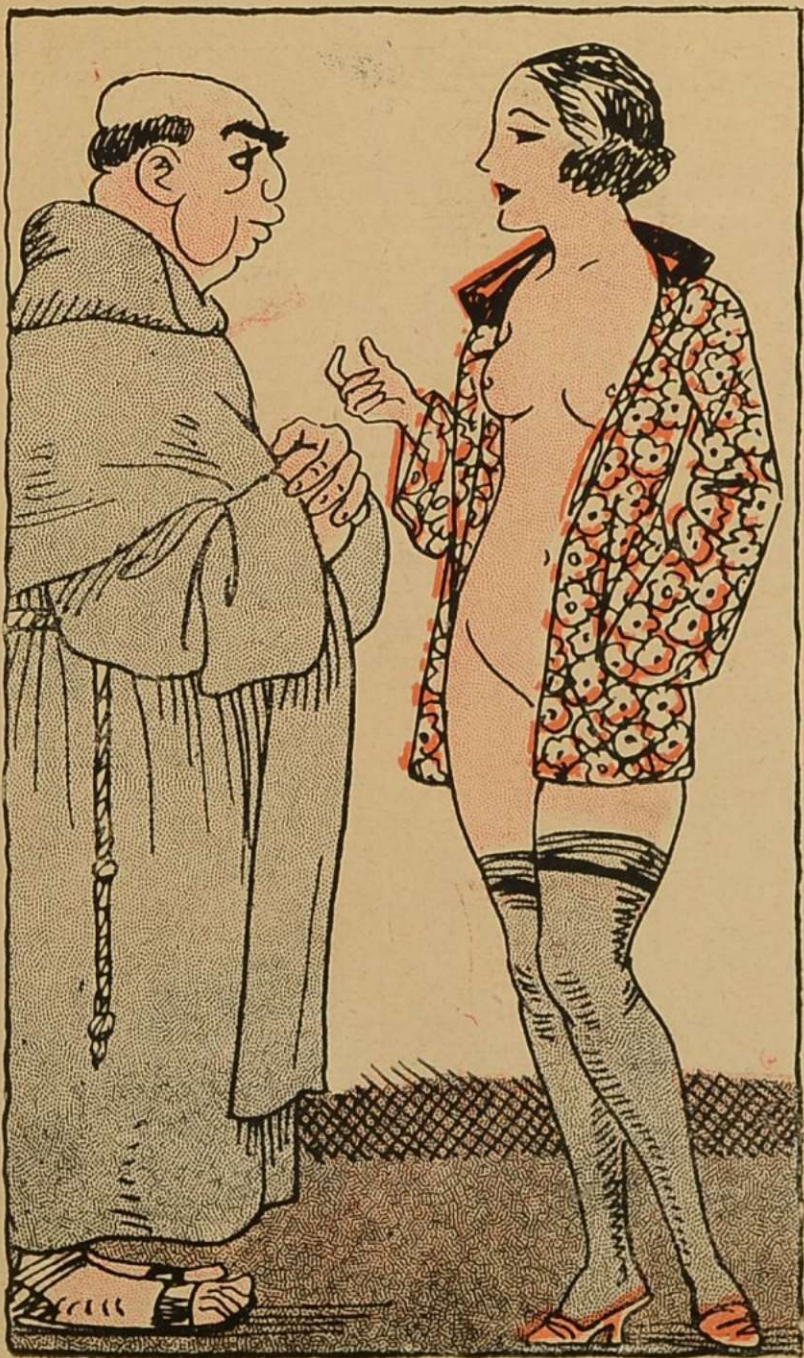
Que es lo que nos ocurre ahora con el señor Gómez Rojí, diputado a Cortes, sacerdote y de la ultraderecha, como es natural.

En la sesión del otro día, un diputado socialista acusó a Rojí de haber visitado con asidui-

dad sospechosa cierto cabaret de los madriles.

La acusación causó tal indignación en el sacerdote diputado, puso tal ahinco en refutar las palabras del socialista, que a nosotros por lo menos nos convenció de su absoluta inocencia.

Y como estamos convencidos de que el señor Gómez Rojí no ha pisado en su vida un sitio de esos, como dijo él mismo con elocuencia castelarina, le



EL.—Sí, hija mía, sí: A mi me gusta la verdad desnuda.

ELLA.—¿Más desnuda todavía?



PLAYAS DE MODA

—¡Pero padre, que hace usted!...

—Dispense usted, señorita; creí que me agarraba a un islote...

felicitamos de todo corazón y le reconocemos cierta categoría intelectual.

Pero conste que no es porque haya dejado de ir al cabaret por respeto al cargo de diputado.

Ni por respecto a sus hábitos sacerdotales.

Ni porque sus ideas religiosas le presenten esos lugares como antros de perdición.

Le aplaudimos porque nosotros encontramos el cabaret tan aburrido, tan absurdo y tan idiota que cuando sabemos de alguien que se niega rotundamente a visitarlo, le concedemos *in menti* un talento fuera de lo común.

¡Chóquela usted, don Gómez!

¡Y no vaya jamás al cabaret! ¡Con decirle a usted que todavía es más aburrido que un mitin de Acción Popular...

Los perros

¿Saben ustedes la fábula de los conejos y los perros? Aquella que dice, digo:

Y en aquel momento llegaron los perros...

Bueno, pues o tenemos cuidado o vamos a tener una reprise del acontecimiento.

Porque lo que ocurrió en la fábula fué que iban dos conejitos perseguidos por unos pe-

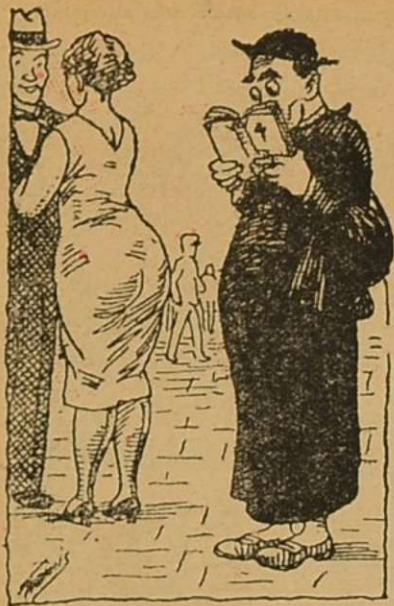
rrros y creyendo ya haberlos sacado una buena ventaja se sentaron a descansar y empezaron a discutir si sus perseguidores eran galgos o podencos, no consiguiendo ponerse de acuerdo, porque se trataba de dos conejitos españoles y los españoles no nos ponemos de acuerdo ni con el cocido. Aprovechando la disidencia de los conejitos discutidores llegaron los perros y ¡pa qué se va usted a ocupar! No dejaron ni pelos de los lepóridos.

Y algo de esto amenaza a los verdaderos republicanos, que creyéndose a seguro de los perros cavernícolas, se entretienen en discutir entre sí sobre cosas que en comparación con la seguridad del Régimen tienen escasa o nula importancia.

¡Cuidado con las discusiones para pasar el rato! Señores, acordaos de los conejitos discutidores.

No sea que se presenten los perros atados con la longaniza electoral y por andarse ustedes jugando se nos vaya la República de las manos a los demás.

Claro que es mucho atrevimiento el nuestro permitiéndonos aconsejar a hombres de tanto talento; pero... acuérdense de los conejitos, acuérdense de los conejitos.



—¡Qué desaprensión! ¡Qué poca vergüenza! ¡Qué escándalo! ¡Qué «papa» tiene la «gachís» esa!

¡Los pobrecitos curas!

Se lamenta la ralea cristiana en tono de gran pena, pero codrilescamente, si es que así podemos decirlo, de la situación en que se queda la clerecía cristiana.

Están en su papel las hordas cristianas, llorando. Pero no así nosotros, los dejados de la mano de Dios—a Dios gracias—debemos de enternecernos por la situación en que las pjaras ensotanados queden después del aseo económico republicano, que, por cierto, dicho sea de paso, no es más de un ligero barrido.

Si tanto aman los cristianos a los ministros del Señor en este perro mundo, y puesto que los píos amadores son en su mayoría gentuza de dinero, ¿a qué pena porque mengüe la paga de la clerecía? ¿Que los mantengan ellos! Y síno, ¿que los mantenga Dios!, que para eso a él sirven. Desde luego que al pueblo le son seres parasitarios y dañinos y no tiene por qué llenarles la andorga y crear les el tocino; eso bien en los tiempos en que por la bondad



—Ya no visita la señora nuestra santa casa.
—Perdonen ustedes, pero he encontrado un padre bebiendo en negro, capote, botinero, con ciento veinte kilos en canal que ¡pa qué!

NUESTRA PLANA CENTRAL

Indalecio Prieto Tuero

Nacido en Vizcaya, el 30 de Abril de 1883, de clase humilde obrero toda su vida, desde joven militó en el Socialismo, no tardando en destacarse como personalidad relevante del obrerismo español. Por su intensa actuación en los mítines y en la Prensa fué procesado bastantes veces y encarcelado no pocas.

Como individuo del Comité ejecutivo del partido socialista, a consecuencia de la famosa huelga general de 1917 fué condenado con Besteiro, Largo Caballero y Saborit, pasando varios meses en el penal de Cartagena, de donde les sacó la voluntad popular para llevarles al Parlamento, donde se reveló desde el primer día como orador fogoso y temible. Habiendo intervenido muy activamente en todos los trabajos de propaganda y acción revolucionaria de 1930, hubo de emigrar a Francia para evitar la cárcel, siguiendo desde allí su labor, en compañía de los demás emigrados, hasta que, triunfante la revolución y proclamada la República el 14 de Abril de 1931, volvió a España para encargarse de la cartera de Hacienda en el Gobierno provisional, la que desempeñó con la mejor voluntad posible, en contra de su convicción.



Más tarde pasó a ser titular del Ministerio de Obras públicas, desde el que ha desarrollado una labor intensa y fructífera, y donde sigue actualmente trabajando con el mayor entusiasmo, no obstante las grandes dificultades con que tropieza, haciendo esperar que, vencidas las más de ellas, podrá salir adelante en el empeño de encauzar y lograr lo mucho que España necesita hacer en la intensificación de las obras públicas nacionales.

Como periodista puede codearse con lo más selecto del periodismo español, especialmente como polemista de sinceridad y valentía irrefragables. Su personalidad de orador político ha adquirido en las Cortes Constituyentes un relieve insospechado, contándose por éxitos sus actuaciones parlamentarias, pues en todos sus discursos hace gala de una lógica tan absoluta, de una tan gran exactitud en los juicios y apreciaciones, que los contrincantes no hallan modo de desbaratar sus argumentaciones.

Es indudablemente, uno de los más sólidos prestigios del partido socialista y del parlamentarismo español.



—Esta descarada es la que el otro día, al besarme la mano, me dijo: «Ya podía lavarse la mano cuando toque bacalao.»

trabajen o que roben, pero que roben dignamente, con trabuco y dando el pecho, como decimos los castizos, pero nada de robos inmundos. ¡Ah!, si fueran ladrones dignos, todavía serían merecedores de nuestro aplauso, porque en esta perra vida todos robamos, cuando podemos o sabemos, y cada cual a su modo, pero ellos roban desde la inmunidad, y eso no.

Si tanto les duele a los buenos cristianos la pérdida de sus amados consoladores espirituales y algo más, que les procuren ellos que los necesitan el pienso, principalmente los resignados esposos pudientes de las buenas cristianas, que son quien verdaderamente deben algo a los curas, que los ceban éstos, que casi tienen derecho, pues que las preñeces han de pagarse; al fin, es un trabajo.

La República no necesita que le hagan barriga los sacerdotes, y hace bien desatendiendo a los ministros del Dios que los estaba cebando.

A. MARTINEZ CARRASCO

poner cultura, vale más que darse analfabeto. Un zulú detestaría la cultura de Cristo, aquella de la mansedumbre, de la marranería, que inició el fantasmal hijo de la indecente María en tierras de Galilea. Eso no es cultura, sino embrutecimiento, eso denigra y postituye. ¿Acaso puede haber algo cultural en los libros judaicos que han coleccionado con el nombre de Biblia? ¿Qué puede haber ahí, en donde no se ven más que prepucios por todas partes y prostitutas santificadas y santos rascándose con un teja y cancioncillas indecentes del erótico y barbudo Salomón? No, eso no ilustra, y, concediéndole un honor, diremos que únicamente podría hacer pernicioso a una persona la enseñanza que pudiera desprenderse de los sacrosantos infamantes libros escritos por inspiración de un Dios miserable, pobre fruto de la calentura de un pueblo de vendedores de ropa vieja y llorones. La clerecía cristiana nunca ilustró a la Humanidad; todo lo contrario, la mantuvo, para salud del santo negocio, durante veinte siglos en el oscurantismo más perverso, eso que dicen enseñanza no fué más que la oposición cínica a la ciencia, a la realidad, a la verdadera cultura.

Así que no debiéndole nada más que mal a la ralea cristiana, muy cristiano es, por decir de muy mansos, el que les paguemos con bien que no merecen cuando se ha presentado una ocasión de ajustar cuentas. ¡Que se mueran! Que



El pollo aplo. — ¡Protesto, protesto y protesto de la enseñanza laica! Y me cabe el derecho; me cabe, me cabe y me cabe.

—Sí, hijo mío; tecabe hasta doblado.

PETARDOS

España envía un representante al Congreso mundial de Avicultura que se celebrará en Italia durante el mes próximo. El agraciado es el señor Gordón Ordás que, al parecer, entiende de cosas de esas.

Además de un representante, debíamos enviar algunos ejemplares, con carácter oficial, desde luego. Y seguramente que hacíamos un gran papel.

Por si todavía fuese tiempo, he aquí la propuesta de LA TRACA.

Aguila, Pérez Madrigal; fué real y, como otros «pájaros», ha acabado en lerrouxista. Vuélvase bajo.

Ave Fénix, en sus propias cenizas: el ex marqués del Espliego. No hay miedo de que su ja nuevamente.

Las dos especies citadas, de no admitirse, asistirán con carácter de fuera de concurso.

Avestruces: en la «Granja Vasco Navarra» se crían magníficos ejemplares entre los que elegir. No indicamos nombres porque todos nos parecen buenos.

Patos y gansos de pura raza obstruccionista. De la selección podía encargarse el viejo borbónico Abilio Calderón, muy inteligente en eso.

En eso nada más. Pingüinos en libertad, amaestrados. Saben gritar sí y no, como Cristo nos enseña.

«Cristo» es el jefe. Cotorras con la lección aprendida. Saben una sólo, pero la colocan en todas partes forzosa y radicalmente; por ejemplo, el P. Basilio y Salazar Alonso.

Lechuzas cristoleras, de genio arisco, deslenguadas. El ejemplar más curioso y único en el mundo es uno que a simple vista parece urraca. Pero no. Es lechuza. Y gorda.

Buhos de sacristía. Beben el aceite de las lámparas, chupan los cirios y roban la cera. Son negros y van ensotandados.

Palominos «atontaos», los que decían que Gordones y Royos iban a provocar la crisis.

Con los ejemplares citados hay para hacer un papel brillante.

Ahora bien, como suponemos que se tratará de productos gallináceos, invitaríamos a los proveedores Azaña y Casares.

Y de gallinas, nada, ¿eh? Desde la primera —Albina— a la última, no enviaríamos ninguna. Nos hacen falta en España todas.

Para que tomen parte en algaradas fascio-monárquicas.

«Eramos pocos... y parió la abuela.»

Viejo refrán que, en la práctica, adquiere realidad dolorosa.

Padeíamos ya muchos y variados grupos y grupitos parlamentarios que, atentos a sus intereses, dificultan, cuando no obstruyen, toda labor beneficiosa.

Bueno, pues como éramos pocos... se ha dado a luz otro grupo.

La nueva criatura tiene, como nombre de bautismo, el de Forestal. Bien.

Supondréis que al nacer se trae ya su programa; y que apenas nacido ya está pidiendo.

A pesar de ello, y sin duda por su poca «edad», anuncia que está ausente de todo matiz político. ¡Ejem!... Y los dos cargos superiores los desempeñan un federal y un lerrouxista.

La cosa no puede estar más clara.

El primer acto ha sido en defensa de la madera.

Ya vemos a la nueva agrupación votando con los agrarios. Por afinidad.

Chiste viejo:

—En mi pueblo hay un ciego que le ponen delante de una jaca y dice: Es blanca... O negra. O torda.

—¿Y acierta?

—Ni por casualidad.

Esto ha venido sucediendo con los profetas políticos en los pasillos del Congreso, corrillos y demás lugares de cotilleo.

Y en los sueltos de la Prensa desafecta al Gobierno, hasta en la republicana «independiente».

La disparidad de criterios entre el Comité del partido ra-

dical socialista y su minoría parlamentaria iba a crear al Gobierno dificultades tales que la crisis se «mascaba».

Y vino a resultar que será el Congreso Nacional o uno extraordinario el que resuelva las discrepancias.

Por este lado, ¡adiví esperanzas!...

«¡Ahora, ahora!...» —gritaron otra vez y con nuevos entusiasmos—. Ahora los federales se cargan a Azaña, retiran a Franchy Roca, y ¡záz!

Tampoco esta vez, «hermanos» de la cofradía del «apetito».

El Gobierno accedió a derogar la Ley de Defensa de la República y... federal.

Y los del bostezo, con una boca como la del túnel de

COHETES

Canfranc, o así. Calma; todo llega. ¡Quién sabe si para 1999 es Maura ministro de Culto y Clero!

Cuando leáis esto, ¿se habrá discutido el proyecto de Ley de Arrendamientos rústicos? ¿Sí? ¿No?

¿Habrá hecho su aparición la «guillotina»? ¿No? ¿Sí?...

¿Tendrán los agrarios la secretaría puesta?

Lo cierto es que unas Cortes no pueden ver dificultada su labor por la genialidad de una minoría de trastos obcecados, vanos y soberbios. ¡A la cuadra!

Al pueblo republicano en nada le preocupa la derogación de la Ley de Defensa de la República. Las de Orden Público y de Vagos sobran. Y si se derogaran éstas, ¿qué pasaba?

Pues no pasaba «nada». La voluntad del pueblo es la mejor ley y la defensa más eficaz.

Y si alguna vez —no sucederá— un Gobierno o unas autoridades sintieran debilidad ante los enemigos de la República, el pueblo ejecutaría sus leyes de defensa. ¡Y de qué manera!

¡Re... bonete con el piadoso y cavernario Debate!

¡Vaya publicito el suyo! ¡Vaya consultas que le hacen, y qué consejos da como respuesta!

Días pasados, en «Paliques femeninos» ¡cía:

«Primera. La alcoba únicamente a ella.»

Comprendemos. «La alcoba únicamente». Desde luego. Cada habitación tiene su destino y su misión. Pero la alcoba es cosa única. Sin rival.

Todo lo que puede hacerse en el resto de la casa se puede hacer en la alcoba. Comer, bordar, recibir la correspondencia, a las personas de confianza...

Pero la alcoba no puede ser sustituida. Fué creada para una finalidad que no puede lograrse en el comedor, la cocina, la sala...

Ya lo dice El Debate: «la alcoba únicamente». Y añade: «a ella!»

Observamos una falta ortográfica: la de dos admiraciones que abran y cierren la frase, que quedaría así: «La alcoba únicamente, ¡a ella!...»

Que es el sentido de la respuesta, ya que la pregunta —¿cuál?— va firmada por «mdarileñas ignorantes».

Ha de enseñarse a los que no saben; «abrirles el ojo» a esas curiosas. Y lo indicado. «La alcoba únicamente.» ¡A ella!

La fiera corrúpia en Valencia

PROLOGO

Hace unos cuantos días los periódicos dieron cuenta de la aparición de un monstruo marino en la playa de Bellreguart, de nuestra provincia.

Noticias breves, someras, que no satisfacían a la opinión emocionada y curiosa.

LA TRACA no podía resignarse con tal orfandad de noticias.

Y envió a un redactor que portaba uno de esos perros policías que no sirven para nada. Información barata, porque sólo le costaba dos perros gordos. Incluido el compañero.

EL MONSTRUO

Un verdadero animal. Mide metro y medio. Cetáceo, desde luego. Dientes finos. Mandíbula picuda. Y lengua de lanceta. Próximo al esfinter, un agujero.

Así se ofreció a nuestros ojos, colocado en la mesa presidencial del salón de sesiones del Ayuntamiento.

El lugar no estaba mal escogido. No es la primera vez que en tales sitios se ve un cetáceo.

Los vecinos del pueblo y de varios de la región desfilaban ante el monstruo, ni más ni menos que cuando se trata de un ilustré hambre.

Los comentarios no iban acordes.

El veterinario, por ejemplo, como intelectual en el género, sospechó si se trataría del cardenal Segura, por lo de cetáceo.

Una ama de cura, viuda la pobre, sufrió un ataque uterino provocado por el parecido que le hallaba con «su difunto».

El curazo de un pueblo vecino intentó sacar partido asegurando que era castigo del

cielo por haber mandado al cuerno a la Iglesia.

El secretario del Círculo republicano tuvo que darle un metido en un vacío para evitar siguiera diciendo idioteces.

EL GOBIERNO, IGNORANTE

Participado el hallazgo al Gobierno, éste cursó el telefonema siguiente:

«Alcalde Bellreguart. — Gobierno ignora naturaleza animalucho. Recontada minoría cavernícola, no falta diputado alguno. Saludos.»

OTRA PISTA FALSA

Los más ancianos recordaron que hace años «se perdió un fraile misionero. ¿Se trataría de él?

La caparazón era parecida. Sin embargo, el fraile era terráqueo, y mucho más animal. No era él.

DEDUCCIONES

Nuestro compañero, que es más listo que un cerrojo, adoptó el método deductivo de Sherlock Holmes.

Véase la ruta deductiva.

Cetáceo, mamífero, por lengua una lanceta... Y eso del agujero, en sitio tan elocuente...

¡Tratábase del doctor Albina!... Sí, sí. No cabía dudarlo.

Se ahogó porque hay que ver lo que le pesan la cabeza y las naúgas, y las olas le arrojaron a la playa.

¡FACASOI

Cuando nuestro compañero se disponía a pedir el envío de más fondos, en vista del éxito, se derrumbó el castillo de naipes tan hábilmente construido.

¡No era el doctor Peluquín!... Porque éste, en persona, llegó al pueblo, noticioso de lo sucedido.

HABLANDO CON MATASANOS

Una antigua amistad y lo bruto que él es, nos permiten

SERIA MUY CONVENIENTE QUE HUBIESEN...

PREPOSICIÓN

G NOMBRE DE MUJER

D

BAILE VOCAL R

Solución al anterior:
El reparto de las grandes propiedades.



—¡Usted delira, padre. Para sacar a los demonios de este cuerpo serrano hace falta un hisopo de quince dedos de largo.



—En posición tan humilde te entrará la gracia a todo meter per secula seculorum, dicho sea en latín para más claridad.

LA TRACA



D. INDALECIO PRIETO TUERO

Ayuntamiento de Madrid

PRECIOS DE VENTA
Se reparte gratis los
miércoles de Cuaresma.
El resto del año, una
gorda ejemplar, duran-
te el día. Por la noche,
una chica.—Se dan cu-
pones, primas mercan-
tiles a las clases pasi-
vas y a la Sociedad
Protectora de Anima-
les.—Número atrasado,
catorce pesetas

El Solideo

PERIODICO PARA TODOS

Organo de la H. Y. J. K. Portavoz de la aristocracia, la teocracia, la
glutocracia, la burrocracia, la autocracia, la democracia, la acrobacia
y la falacia :— SE PUBLICA LOS DIAS BISIESTOS

Fundador: Don Ataulfo Bonifaz del Abroñigal

Redacción y Administración: Colón Colón, 34

Director: Don Florencio Soplapuyas

NOTICIAS MORROCOTUDAS

(Recibidas con retraso por la Radio de EL SOL IDEO)

UN SEPELIO DE "POSTI."

Anteayer a las tres de la madrugada, y en medio de una tormenta formidable de truenos y nieve, fué conducido en una máquina de aplastar pimientos, desde la casa mortuoria, calle de Ceres, 94, al Panteón de Españoles Macarros, sito en la azotea del penal de Ocaña, el cadáver del ilustre cavernícola don Ulpiano del Majuelo Castaño, barón de Suela Gorda y distinguido jugador de «Brisca», que falleció repentinamente en un tranvía de Leganés, a consecuencia de una angina en los testículos.

El carramato funerario iba totalmente atestado de coronas, hortalizas verdes y rucos teñidos de Amarillo. Al pasar el triste cortejo por la iglesia de los Jerónimos, una comisión de jaboneros sucios entonó varias «sacetas» en gallego y llenó el féretro hasta cubrirlo de guindillas y pezuñas de orangután.

Acto seguido, una orquesta formada por los bedeles de la Inclusa, ejecutó con gran maestría las «Soleares de Arca» y la habanera de «Niña Pancha».

Asistieron al entierro muchas personas de todas las clases sociales, desde el docto académico, hasta el más humilde corredor de granos. Con tan triste motivo, está recibiendo la viuda del luchador aristócrata millares de telegramas de pésame y un sin fin de ventajosas proposiciones para cubrir la baja, entre ellas una muy vehemente de un cura famosísimo en Teruel por sus excelentes condiciones de semental, que dice la cubrirá a las mil maravillas, para lo cual la ofrece un piso con cama turca y «Radio» en el retrete, y el nombramiento de ama favorita.

Damos nuestro más sincero pésame a la afligida dama y la aconsejamos al mismo tiempo que acepte la proposición del reverendo de Soria, porque estos animales suelen estar cebados a seis piensos y son en estos tristes casos unos consoladores de mucha resistencia...

LO QUE MANDA EL ALCALDE

El corregidor mayor de los Madriles, y quizá del resto de España, don Pedro Rico, ha largado un bando en papel de estraza, que está llamando poderosamente la atención entre las porteras embarazadas y los vendedores ambulantes de refrescos y alpargatas abiertas.

En dicho bando queda terminantemente prohibido que los sacristanes de todas las parroquias se acuesten antes de las once —si son casados— sin haber vareado los colchones en la plaza de España y que los picapedreros jueguen a la «comba» en mangas de camisa a las puertas de las boticas, durante las horas de siesta.

También ha prohibido a los peluqueros el uso del cosmético, porque dice que el uso de este ungüento fijador del cabello desarrolla la solitaria y les quita el apetito a los empleados del Tribunal de Cuentas. En su lugar se empleará la piedra pómez y la escofina de acero galvanizado, que es

mucho más higiénico y limpia el cuero capilar de microbios patógenos... y de los que tienen patas.

A los tenderos de ultramarinos les prohíbe también durante las horas de despacho, el quemar los pelos de los sobacos a las criadas bizcas y extraerse el cerumen de los oídos con macarrones italianos a la vista del público, pudiendo hacerlo a solas en el retrete, teniendo la precaución de lavar después dicha pasta alimenticia con el agua del inodoro. En cambio los autoriza desde primero de Enero próximo para que den masaje gratuito en los muslos a las parroquianas que padezcan de ardores crónicos, concediéndoles además el aumento de cates en la trastienda y el uso de la colada para los calzoncillos de franela; todo esto como preventivo para los ataques de derrames serosos.

¡Bien por el alcalde!

PARTIDO DE "BALOMPIÉ"

Para el próximo día de los fieles Difuntos se celebrará en el campo de deportes de la Sociedad Gimnástica, un interesante partido de «Balompié» a zurdas y a la pata coja.

Lucharán un equipo formado en Las Rozas por varios jóvenes de la alta sociedad de Fuencarral, con otro no menos distinguido que han formado todos los serenos y comadrones del barrio de Argüelles.

Dichos bandos se disputarán en lucha encarnizada una dentadura postiza que perteneció al general Espartero, y que está casi nueva porque dicho señor no la usaba más que los días de niebla cuando comía natillas.

Como este festejo tiene carácter benéfico, el conde de Romanones ha regalado, como premio, un galápago disecado y dos sacos de cemento indio, y la empresa anunciadora «Los Tirolenses» costeará desinteresadamente todo el salvado que

consume durante el partido y el árbitro que sea necesaria.

Están invitados a esta solemne fiesta de cultura física el Cuerpo diplomático, el alto personal del tejedor de Sixto y todos los conductores del tranvía de la Fuentecilla que sepan nadar. La entrada será bien por papeleta o exhibiendo al entrar una copia de la fe de bautismo de Gil Robles; pero conviene advertir que todo el que lleve perros de presa o tenga alguna cicatriz en la pleura, pagará cinco pesetas de guardarrropa, y en caso negativo será pasado por las armas. Prevemos el éxito.

AVISO IMPORTANTE

El dueño de la cacharrería higiénica «La Confianza», establecida en el Puente de San Fernando, nos anuncia en un atento besalamano, puesto al dorso de una factura usada, que se encuentra bastante mejorado de las viruelas locas que ha padecido por dormir con un negro en la guardilla. También nos comunica que a su primo Santiago le van a extraer la muela del juicio cuando cedan un poco los calores, con el cerrojo de un fusil «Remington», y con tan feliz motivo y en beneficio de su distinguida clientela, ha decidido rebajar el precio de las escupideras de barro santo y los estropajos ondulados, hasta primeros de Diciembre.

Lo que ponemos en conocimiento de nuestros 80.000 lectores, para satisfacción del charrero.

EN PLENO AIRE

Guadalajara, 15 3-t.—Nos comunica por Continental Express el capitán Gitano-Barbo, que manda la escuadrilla andorrana de hidros movidos a gas pobre, que el viernes a las doce de la noche, a la altura del Cabo de Finisterre (partido judicial de Móstoles), donde navegaban a medio kilómetro por hora, les era casi imposible a los pilotos el cortarse los callos y jugar a la «rayuela», a causa de la enorme cantidad de buitres y vengejos que rodeaban los avio-

nes y el excesivo calor que se dejaba sentir.

En algunos momentos tuvieron que aplicarse a las narices, para poder respirar, pañuelos de hierbas impregnados de vino de la Rioja, y aun así y todo vieron obligados a aflojarse los corsés y ponerse irrigaciones de petróleo refinado.

Si que es penosa en ocasiones la vida de los héroes y víctimas del aire. Y si no, que lo diga don Indalecio Prieto, después de haberse comido una «fabada» y no haberse aflojado los patalones...

NUEVOS CABALLEROS

PIJOSDALGO

Por seguir la tradición interrumpida y porque siempre es un consuelo el creerse, celebró el pasado domingo en las cocinas del histórico palacio de Fontainebleau, la ceremonia de admitir en el Cuerpo de Caballeros hijosdalgo a dos hijos y un sobrino imbecil de Alfonso Absburgo, de Kamelaguntian, que atiende por Juan, Jaime y Ruperto.

En primer término se reunió bajo la presidencia del mozo de estoches de «Bienvenida» la

Junta de gobierno para dar posesión de estero de la misma a don Bruno Alonso. Este juró en la forma de costumbre, dando tres saltos mortales sobre una mesilla de noche y leyendo varios párrafos de una novela por entregas, reuniéndose después todo el Capítulo para comerse cuatro tortillas de escabeche y jugar media hora a «la gallina ciega». Presidió el solemne acto montado en una burra de leche el jefe de la estación de Arévalo y actuó de maestro de ceremonias el padrino del duque de Miranda, por ser el más indicado a causa de su desmedida afición a purgarse en los bancos del Botánico.

Sobre un fregadero empavonado, aparecían dos velones de Lucena y un retrato al óleo del fundador de las Pescaderías Coruñesas. Fué padrino de los chicos de Lorena el marqués de Pija Seca y testigos el señor Samuel el veterinario y Celedonio el «pelao», resultando el camelo divertidísimo en extremo.

Que sea para bien y que se repitan las ceremonias; pero fuera del solar...

BLAS-KITO

EL DIVIESO DE UN BANDIDO

Caricatura camellística, sin principio ni fin, de la novela policiaca del filósofo ruso Jonás Kamelotopoff, arreglado al castellano por BLAS-KITO

(CONTINUACION)

El desafío fué breve, rapidísimo. Si Junkosa no hubiese estado poseído de un miedo tan enorme que le impedía contener serenamente y rezar la letanía en tagalo, tal vez hubiese conseguido, si no herir al «lobanillo», por lo menos tenerle a raya hasta la llegada de la Cuaresma y haberle tomado la «medida de la gorra», con prontitud, aseó y economía; pero no bien hubieron cruzado las armas, cuando se oyó un ruido seco y estridente, tal como si hubiese caído una esponja sobre el pavimento. Era que el afeminado Evaristo, desquiciado del todo por el terror y por medio cólico miserere, al sentirse perforado por un arma, se tiró una sarta de pedos inodoros, al derrumbarse

casi difunto, con un pinchazo en los bajos y media estocada lagartijera.

—¡Favor, socorro, guardias! —Gimió débilmente el agonizante, desangrándose rápido por las rótulas—. ¡Que me frian a este monstruo con pelliza gris, y que me amortajen con kimono verde y me calcen con zuecos asturianos.

Estas fueron sus últimas palabras. Apenas expiró el herido, apresuróse el feroz bandolero a ponerle unos culotes limpios de pelo de cabra, que se los había robado el miércoles de Ceniza a un comisario del Soviet, que es descendiente de Gúsmán el Bueno y toma baños de asiento con aguardiente de moras. Después le secó los humedecidos glúteos, que trasudaban sangre y horchata de chufas, con una muleta de Curro Cúchares, y acto seguido colocó sobre el pecho del cadáver un crucifijo y medio cajón de sardinas frescas, y salió a paso gimnástico del lugar del drama, gritando como un loco desbocado:

—¡De Laredo sardinas! La espada maldita ha cumplido una nueva misión. Vivan mis colgantes sin rival en toda Rusia y olé mi cuerpo en la arena.

Apenas pronunciadas tan cínicas frases, oyéronse pasos de alguien que se aproximaba, lamando las paredes del pasillo. Era la Sinforiana Menoskova, que había sentido el fragor de la lucha y venía a restregarse la cebolleta con una estera y a que la revocaran nuevamente la fachada.

—Acudid pronto a ver a vuestro amigo Evaristo —le dijo el bandido friamente, al mismo tiempo que salía de la casa—. Se quejaba mucho del bajo vientre y le han debido de extraer algún colmillo.

—¿Y está grave? —Exclamó la mujer sobresaltada.

—No lo sé. Más grave se pondrá cuando se entere su fútil, el detective Testiculoff...

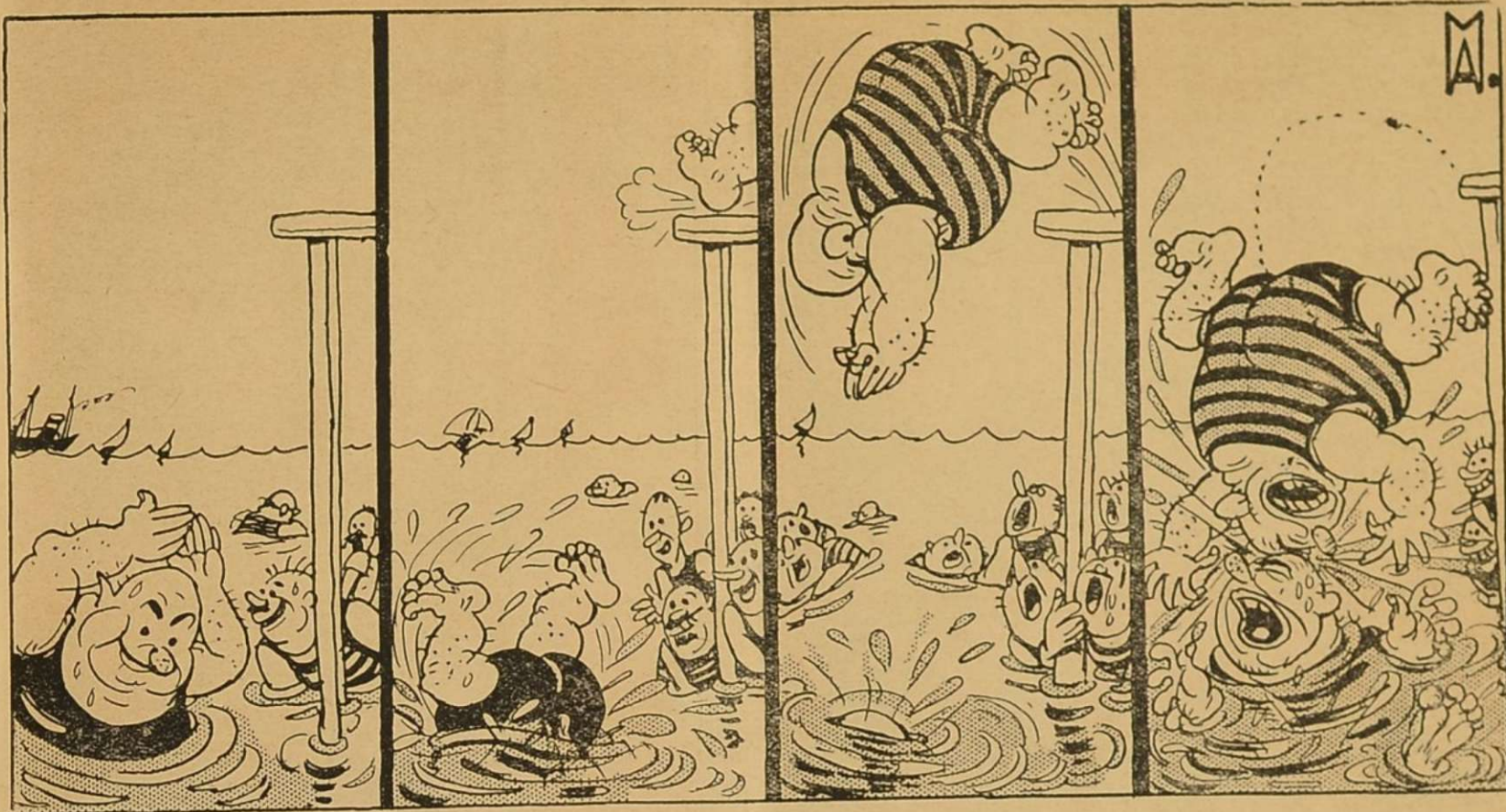
(Continuad.)



—Si te vienes conmigo renuncio a los hábitos.



—¡Por Dios, no pase usted, padre, que no estoy visible!
—¡Mira que es modesta esta chica!
¡Decir que no está visible!...



(N. del D. Las cabezas que chocan son de dos cavernícolas, y por lo tanto duras; así es que no hay que lamentar más que el susto.)

Ideas de LA TRACA

Organización de complots monárquicos

Verdaderamente, las cosas están poniéndose tan mal en todo el mundo que se impone la adopción de medidas extraordinarias por los ciudadanos conscientes, tanto para facilitar las tareas de los gobernantes como para buscarse ellos un ingreso suplementario con el que atender a los vicios de los chavales que se pasan el día pidiendo pan, como si el pan cayera del cielo en vez de costar todo ese dineral que cuesta.

A nosotros, que en eso de ser ciudadanos conscientes y en jugar el mus ilustraio no tenemos rival conocido, se nos ocurren todos los días cinco o seis ideas para buscarnos un sobresueldo, pero da la casualidad de que luego vamos a realizar esas ideas y nos encontramos con que ya se nos ha adelantado otro señor, hace una pila de años, y las ha puesto en práctica.

Así nos ocurrió el otro día que fuimos a patentar una bola verde por fuera y encarnada por dentro y con pipas negras. Se trataba de una cosa que creíamos sinceramente haber inventado nosotros y que destinábamos a comer en rajas para postre. Bueno, pues ese señor del bigote, que es el que da las patentes, se echó a reír y nos dijo que no podía conceder la exclusiva porque se trataba de una cosa que ya llevaba inventada mucho tiempo y que se llamaba sandía.

Nos pusimos mucho más encarnados que la sandía.

Lo mismo que aquel año que nos dió la borrachera por decir que habíamos descubierto América, y luego resultó que estaba descubierta hacía siglos por un tal Cristón Colobal o una cosa parecida. También el buen señor se podía haber aguardado hasta que yo pu-

diera ir con él a descubrir América. ¡Ansioso, que debió ser un ansioso!

Pero ahora va de veras. Ahora se nos ha ocurrido una cosa que ya verán ustedes como es un éxito enorme.

Se trata de un plan muy beneficioso para todo el mundo.



—¡Ay padre; cuánto cuesta alcanzar... la perfección!

Lo primero para el Gobierno, y en particular para el señor Casares Quiroga; lo segundo para los republicanos, y lo tercero para los cavernícolas. O sea que, como se ve, no nos hemos olvidado de nadie. Aquí somos así, y cuando nos disponemos a favorecer gente no reparamos en pelillos y en partidismos políticos. ¡Todos favorecidos por LA TRACA!

¡Hágase usted traquero, hombre! ¿No está usted viendo que es lo mejor del mundo?

Bueno, la idea que se nos ha ocurrido es la siguiente:

¿Cuántos complots monárquicos se organizan en España al cabo del año? Muchos, muchísimos. Miles de ellos.

¿Cuántos consiguen triunfar? Ninguno absolutamente. Ni lo conseguirán jamás, ni falta que hace.

Por lo tanto, el trabajo de la caverna, preparando tanto complot para no hacer más que el ridículo es, además de fatigoso, inútil y desaprovechado.

Por otra parte, a don Santiago Casares Quiroga no le dejan en paz ni hora y media, porque siempre tiene que estar el hombre diciéndole a los policías dónde tienen que ir a detener monárquicos.

Pues bien; ¿a qué molestarse tanto y tan inútilmente? Nosotros podemos encargarnos de arreglarlo todo satisfactoriamente para los distintos factores.

Si la caverna quiere, no tenemos ningún inconveniente en organizar nosotros todos los complots monárquicos que hagan falta, siempre teniendo en cuenta que lo haremos a precios de verdadero saldo, como si dijéramos a precios de la militar, con lo que la caverna

El predicador que explica la vida de San Félix

Por Méndez Alvarez



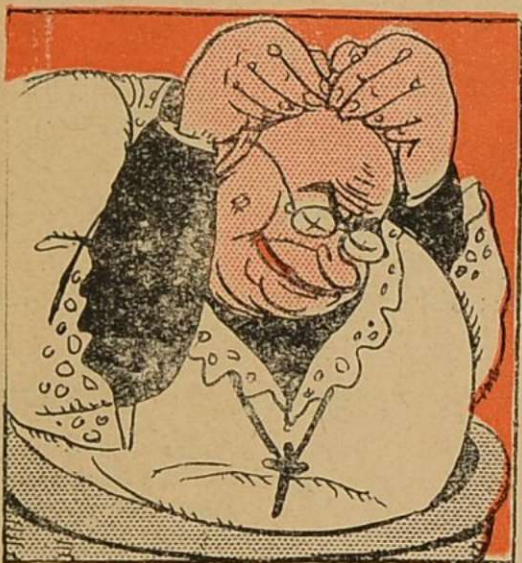
1.—Sí, hermanos míos; al llegar al martirio del santo...



2.—Entonces el santo cogió su cabeza, que acababa de cortar el verdugo...



3.—...e hizo el milagro... La besó y...



4.—Volvió a colocársela sobre los hombros...



5.—¿Y con qué boca la besó? — preguntó un feligrés.



6.—¡Con la boca... del estómago, hermano!... —contestó el cura con la mayor frescura...

puede ahorrarse buenos miles de duros al cabo del año.

A nosotros nos entregan una cantidad en concepto de anticipo, y una lista de los monárquicos que, tarde o temprano, están llamados a ir a la cárcel. Nosotros, todos los jueves organizamos un complot monárquico consistente en ir a Casares Quiroga a llevarle unos cuantos nombres de la lista, debidamente elegidos mediante sorteo. Casares manda detener a estos señores y los mete en la Modelo, y ya puede darse el complot por terminado, puesto que habrá ocurrido exactamente igual que ocurre con los que organizan ellos; ahora, que tendrán la ventaja de ahorrarse las reuniones clandestinas y los gastos de organización y el dejar de ir a la oficina a trabajar, etc., etc.

Todo mucho más rápido y mucho más barato, siendo el resultado absolutamente igual que ahora.

Hoy por hoy los complicados en los complots monárquicos no pueden ni deben esperar otra cosa que ir a la cárcel. Pues si ya es seguro el ir a la cárcel, buena gana encima trabajar como negros para lograr que les detengan. Con nuestra intervención desinteresada no hay nada de eso. Usted se apunta en la lista de los complots y puede seguir haciendo su vida ordinaria como si tal cosa, que cuando le correspondan por el sorteo que verificare-



—Mira, hija mía: Si no crees en Dios, tocarás las consecuencias.

—Y usted, creyendo en él también las toca.

mos todos los jueves ya le detendrán, metiéndole en chirona.

¡Jóvenes monárquicos sin carrera! ¡Vuestro porvenir carcelario asegurado!

Esperamos que la caverna se apresurará a enviarnos sus adhesiones. ¡Menudo trabajo les vamos a ahorrar!

Para el jueves próximo estamos organizando el primer complot monárquico de la serie con acompañamiento de fuegos artificiales y carreras de sacos. Elección de Miss Cristolera. Regalos a todas las señoritas, consistentes en buenas indulgencias plenarias especiales para verano y otoño.

Si es usted un buen cavernícola no deje de inscribirse en este sensacional complot para el que Casares Quiroga ha ofrecido ya numerosos premios, entre los que recordamos los siguientes:

Cuarenta y seis años, tres meses y un día en Ocaña, atado por el pescuezo y con una piedra de ciento once kilos atada a los riñones.

Unas estupendas orejas de burro que están diciendo comedme.

Un viaje de recreo a Villa Cisneros, de quince años de duración, sin derecho a vuelta.

Y otros que sentimos no recordar.

¡Animo y por los valiosos premios, cavernícolas!

¡Y a ver si reventáis todos de una vez!

Ayuntamiento de Madrid

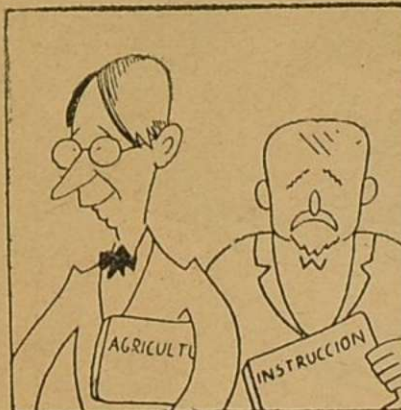
ARTES GRÁFICAS

0263

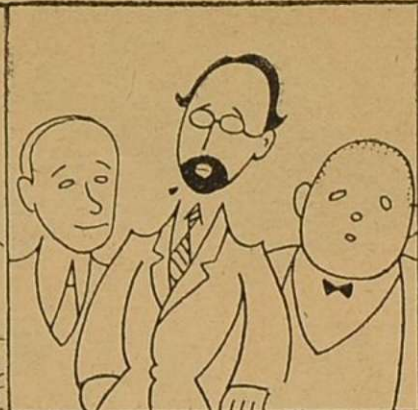


ALELUYAS DE LA SEMANA

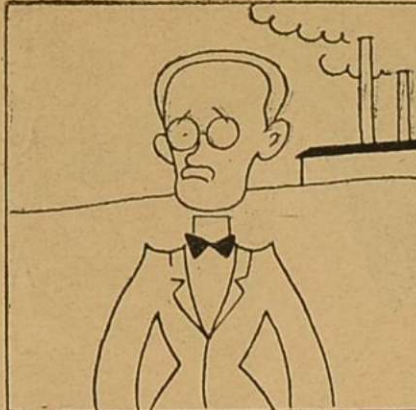
POR MENDA



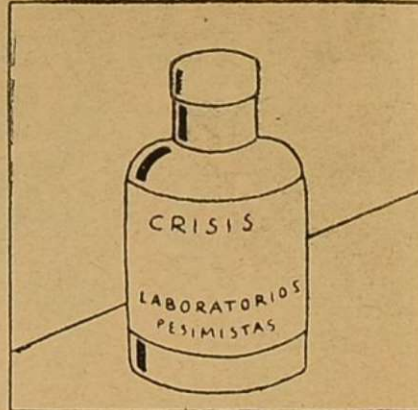
Están Domingo y Barnés sin novedad, ya lo ves.



Y los tres que aquí se ven también se encuentran muy bien.

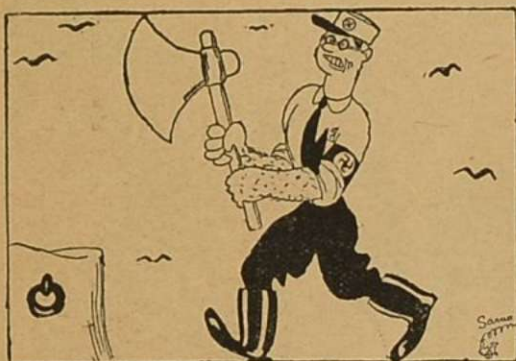


Franchy Roca, el federal, está, de salud, normal.



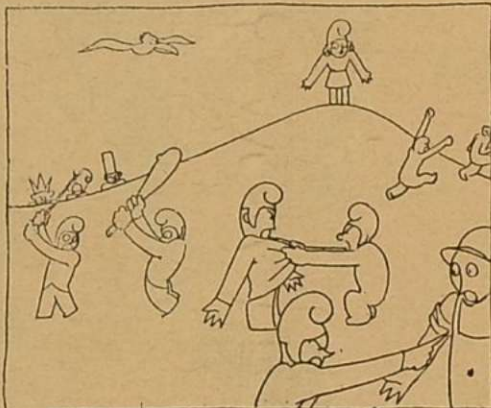
Así este medicamento no hace falta de momento. (De El Liberal.)

«KULTURA», por Sama



(En Alemania se establece la pena de muerte con hacha.)
—¡Ahora tendrán que reconocer que somos un partido que quita la cabeza!
(De Heraldo de Madrid.)

DISCORDIA Y DEFENSA, por Arribas



—Lo de menos es que me dejéis sin ley de Defensa...
(De El Socialista.)

DE LA POLITICA, por Bagaría

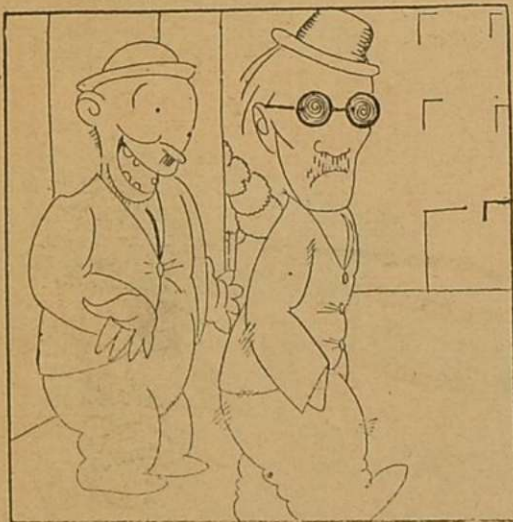
«El señor Lerroux ha dicho que no volverá a prestar sus votos al Gobierno.» (De los periódicos.)



Don Alejandro.—¡Se creían que yo me iba a pasar la vida en el «quorum»! Yo quiero ser primera parte.
(De Luz.)

MINISTRO «SIN CARTERA», por Bagaría

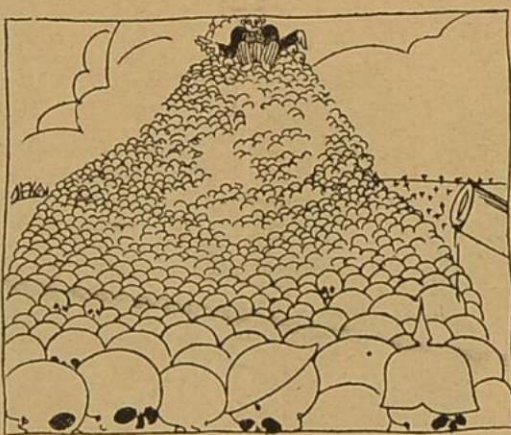
«Por falta de número no se pudo votar ayer el crédito para el sueldo del ministro de Industria y Comercio.» (De los periódicos.)



—Mire, en confianza, señor Franchy; hasta catorce reales puede usted contar conmigo; no en balde somos federales de toda la vida.
(De Luz.)

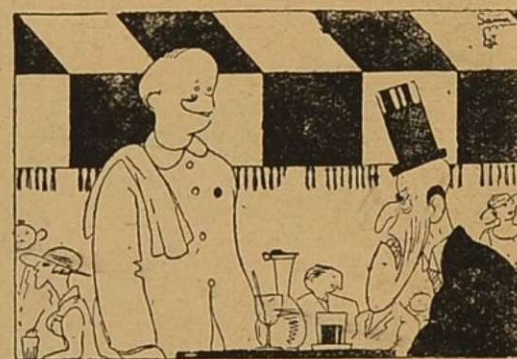
PEQUEÑAS CAUSAS, por Arribas

«El Comité de los Tres.» «La Comisión de los Diecinueve.» «El Pacto de los Cuatro.»...



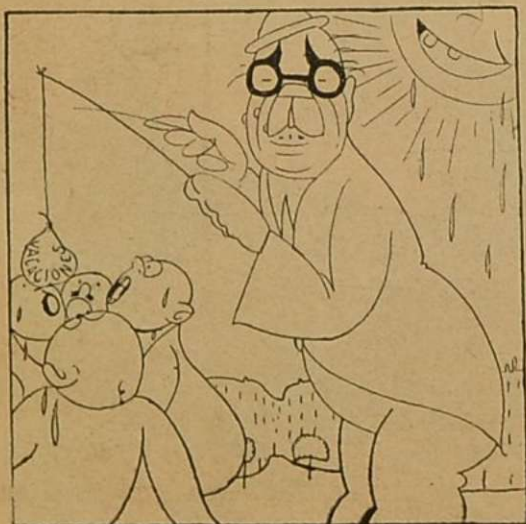
...y los diez millones de muertos de la Gran Guerra que no pueden asistir a esos pactos y deliberaciones.
(De El Socialista.)

¡NI ESCISION, NI CRISIS, NI NADA!
por Sama



—¿Va usted a tomar el café solo, don Derechófilo?
—¡No! ¡¡Gon... con muchísima rabia!!
(De Heraldo de Madrid.)

HAY QUE OBRAR CON POLITICA, por Bagaría



«Van por buen camino las gestiones para llegar a un acuerdo con las minorías.» (De los periódicos.)
—¡Al igual, al igual!

LAS REPUBLICAS SOVIETICAS Y



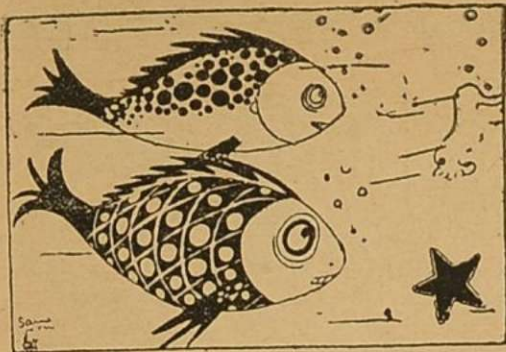
—¡A la la de las estrellas una hermana reconocí!

LA MAYORIA, por K-Hito



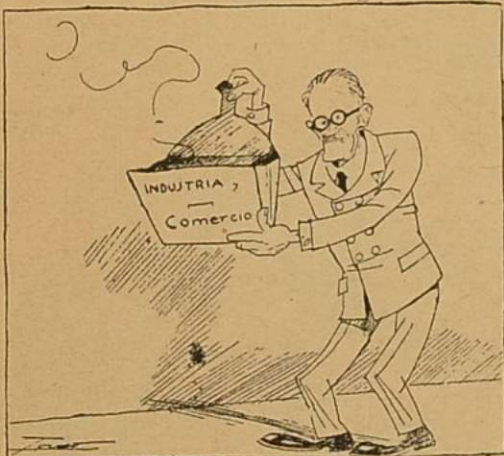
—Chico, ¿tú por aquí? Yo te hacía en tu escafío.
—¡¿¿? Aquí estoy, y Fernández, y Gómez, y Pérez. ¡El guárram!

EN LA PLAYA DE MODA, por Samá



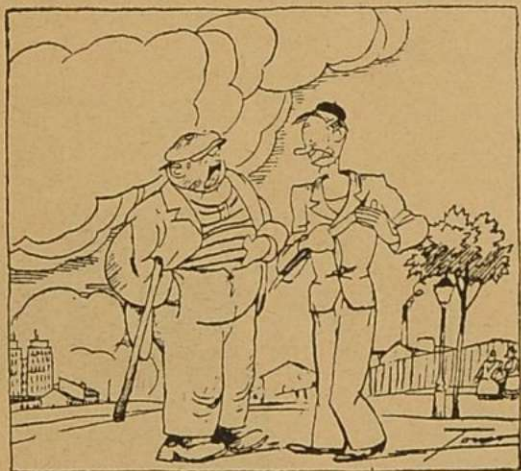
Pez primero.—Qué bien nada ese tipo.
Pez segundo.—Está muy entrenado. Es un aristócrata que se pasa el verano nadando.
Pez primero.—¿Y qué hace el resto del año?
Pez segundo.—Pues el resto del año... ¡Nada!

(De Heraldo de Madrid.)



Franchy Roca.—¡Hay que ver! ¡Para una vez que me encuentro una cartera me la encuentro vacía!

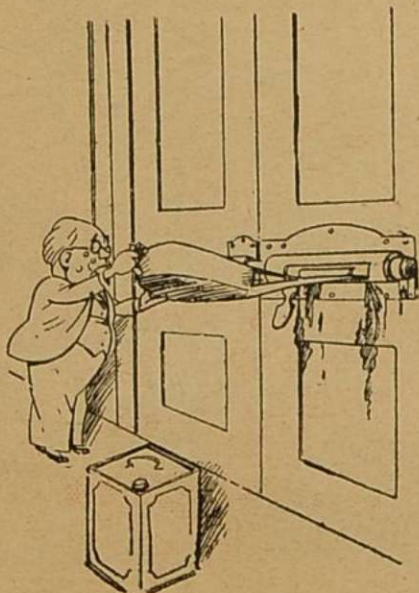
(De La Voz.)



—Antes usabas revólver, si mal no recuerdo.
—Sí. ¡Pero con este calor que hace ahora, cualquiera lleva encima también armas de fuego!

(De La Voz.)

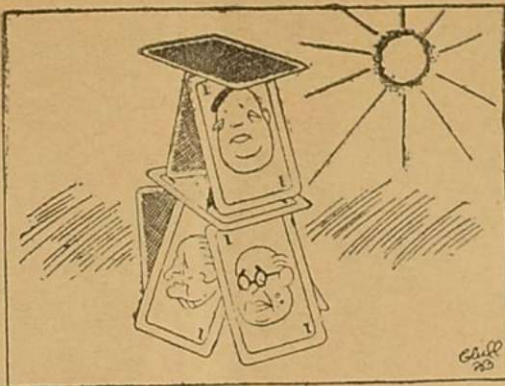
PREPARANDO EL CIERRE



—En esta labor me ayudarán El Liberal y el Heraldo, que son los periódicos que pertenecen al A. C. I. E.

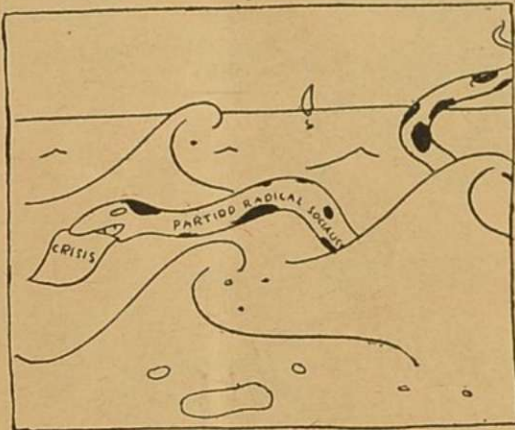
(De La Nación.)

¡CALOR, CALOR!, por Billa

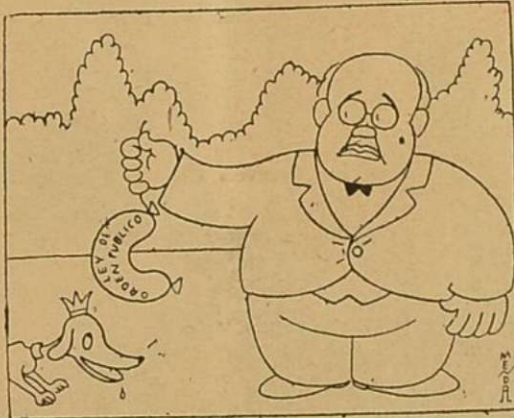


En las últimas veinticuatro horas no se ha dejado sentir ni una ligera ráfaga de aire.
(De La Libertad.)

NOTA DE VERANO, por Arribas



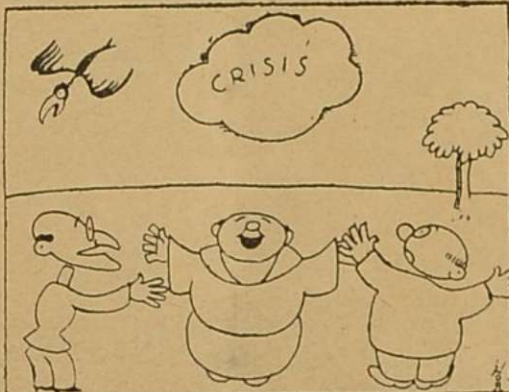
La serpiente de mar de este año
(De El Socialista.)



LA DEROGACION DE LA LEY DE DEFENSA

—No te ilusiones, que si rabias, todavía te puedo dar morcilla.

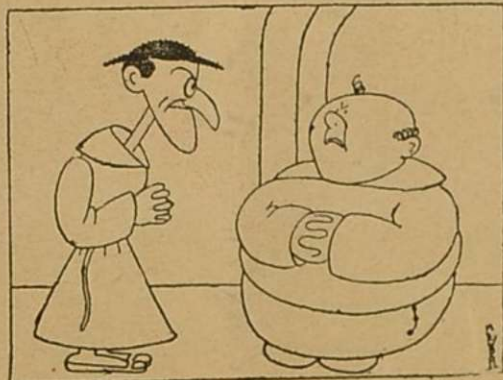
(De El Liberal.)



LOS PAJARITOS CANTAN...

Coro de cavernícolas.—Que llueva, que llueva, la Virgen de la Cueva...

(De El Liberal.)



CIENCIA Y RELIGION

—Ya ve, padre, tantas tormentas y no les cae un rayo a esos réprobos.
—¡Es que los muy simples creen pararrayos!

(De El Liberal.)

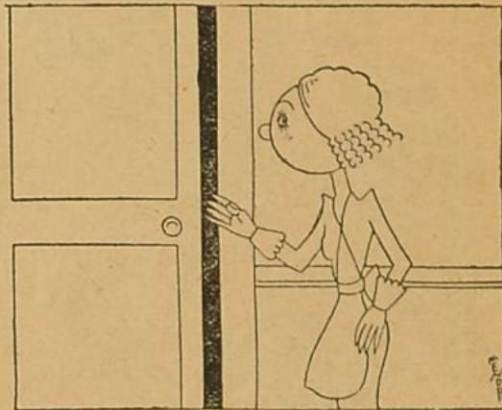
UN DIWRAIDO, por Billa



—Mira, por fin os conceden las vacaciones parlamentarias.

—¿Pero no las habían concedido aún? ¡Arrea! ¡Y estamos aquí desde Junio!

(De La Libertad.)



LO QUE SE PRETENDE

La doncella.—¿Va a desayunar el señor café o chocolate?

El ministro.—Espera; lo consultaré por teléfono con los cabecillas descontentos del partido.

(De El Liberal.)



LAS COSAS CLARAS, por K-Hito

Lerroux.—Y desde ahora tan amigo como siempre; pero cada uno que fume de su tabaco.

(De Ahora.)



—Don Pedro, ¿es verdad que el calor dilata los cuerpos?

—Sí, don Inda; es una ley física.

—Entonces, ¿adónde vamos a llegar, don Pedro, además vamos a llegar?

(De La Voz.)



Los de la acera de enfrente. — Hasta ahora no hay miedo de mojarnos, no caen más que gotitas... Lo malo es que se unan esas nubes y venga el chaparrón.... ¡Entonces sí que nos cala hasta los huesos...!